

LA TRIBUNA

La Abogacía se cita en Marbella

FRANCISCO JAVIER LARA PELÁEZ
DECANO DEL COLEGIO DE ABOGADOS DE MÁLAGA

Mañana comienza la decimotercera edición del Congreso Jurídico de la Abogacía Icamálaga, una de las citas más importantes del sector en España y en la que se darán cita más de 1.600 letrados



Hoy comienza en Marbella la decimotercera edición del Congreso Jurídico de la Abogacía Icamálaga, en el que participan más de 1.600 letrados –hoy sabremos la cifra definitiva de asistentes–.

Esta cita es sin lugar a dudas la más importante del sector en España y se ha posicionado a lo largo de los años como una de las más destacadas de Europa, fruto de un trabajo concienzudo del Colegio de Abogados de Málaga y, por supuesto, de la masiva respuesta que obtenemos por parte de los letrados.

Este año se celebra en medio de un agitado y enrarecido clima que afecta no sólo a un territorio concreto de España, sino a todo el país. Y será especialmente relevante oír, en el acto de inauguración del congreso, al fiscal general del Estado, José Manuel Maza Martín, jurista de reconocido prestigio.

Nuestro colegio ya se ha manifestado oficialmente en contra del proceso de independencia que pretenden algunos líderes catalanes y del simulacro de referéndum que han organizado, poniendo en riesgo la seguridad de muchos ciudadanos. El respecto a la legalidad vigente y a la Constitución Española es la línea que nunca se ha de rebasar. Muchos quieren darnos lecciones de convivencia y de tolerancia, pero si no se cumple la ley no hay nada de qué hablar.

En cuanto a los temas que se abordarán en el congreso, son de lo más variado, atendiendo a las diferentes ramas del Derecho y a los retos y necesidades que nos trasladan los colegiados a través de los responsables de cada una de las secciones y comisiones de trabajo.

El colegio es una institución viva que escucha, atiende y trata de adelantarse a las realidades sociales. Y hacemos un esfuerzo especialmente importante en materia de formación, con el objetivo de que los letrados y letradas estén perfectamente cualificados y puedan ofrecer un servicio de absoluta calidad, de excelencia, a los ciudadanos.

Este compromiso nos ha llevado a reformar la sede de la institución, en el paseo de la Farola, para poner en marcha un centro de formación en el que poder dar respuesta a la creciente demanda de los letrados.

La especialización es la opción que otorga más garantías y tratamos de facilitarla a nuestros colegiados en todos los órdenes, no sólo en el privado. Me explico: apostamos por garantizar que cualquier ciudadano, independientemente de su condición económica o social, tenga acceso a un abogado formado con garantías. Esta premisa nos ha llevado a establecer un turno especial para atender y ofrecer asistencia jurídica a las personas extranjeras que llegan en pateras a nuestras costas, iniciativa que ha sido puesta como ejemplo por el Defensor del Pueblo y que nos ha merecido el reconocimiento como Socio de Honor de la ONG Málaga Acoge, distinción que, les aseguro, nos ha llegado al corazón a los abogados y abogadas de oficio.

Los últimos criterios del Tribunal Supremo en materia concursal, los delitos informáticos y su investigación forense, la problemática que atañe a las viviendas turísticas, el ‘Brexit’ y su relación con el sector inmobiliario, la justicia penal y la corrupción, la violencia de género y el maltrato familiar en menores, la guarda y custodia compartida y el plan de parentalidad, las cláusulas nulas en préstamos hipotecarios, la fiscalidad de los clubes deportivos y la triple condena de la mujer en prisión –penitenciaria, social y personal– son algunos de los múltiples asuntos que se tratarán de mano de expertos en cada materia en el Palacio de Exposiciones y Congresos Adolfo Suárez de Marbella entre hoy y mañana.

Entre las novedades de este año quiero hacer hincapié en una mesa institucional en la que entablaremos debates acerca de algunas de las principales preocupaciones de los profesionales de la abogacía. De este modo, abordaremos entre otros temas la situación actual y las previsiones de futuro de la profesión, el Derecho Penal Internacional, los honorarios y competencia, la Justicia Gratuita y el Turno de Oficio, la publicidad y el marketing de los despachos y la conciliación laboral, personal y familiar de los letrados y letradas.

Este último asunto, la conciliación, realmente nos ocupa y preocupa. La junta de gobierno del Colegio de Abogados de Málaga trabaja de forma rigurosa de la mano de profesionales para tratar de aportar algunas alternativas, ya que somos conscientes –les aseguro que yo el primero– de que las nuevas tecnologías nos han facilitado mucho el trabajo en algunos aspectos, pero también nos han ‘condenado’ a estar siempre disponibles, siempre conectados, con el desgaste emocional e incluso físico que eso supone. No se trata de rechazar las aplicaciones móviles, sino de racionalizar su uso, aunque no siempre resulta sencillo, sobre todo cuando la mayoría de los abogados son autónomos que trabajan solos o con uno o dos compañeros y la competencia es dura.

Siempre que se acerca el inicio del congreso me invade un sentimiento de orgullo por pertenecer a mi gremio. Pocos profesionales realizan un esfuerzo tan importante como los abogados por renovar y ampliar permanentemente sus conocimientos. Y lo hacen a costa de cerrar sus despachos, como los más de 1.600 letrados y letradas que se darán cita en Marbella hoy y mañana. Estupendos profesionales que no se conforman y quieren seguir aprendiendo, porque está claro que, en la abogacía, el que se queda quieto está muerto.

Si bien la inauguración es siempre uno de los platos fuertes de esta cita anual –el año pasado fue el presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, quien dio el pistoletazo de salida–, el acto de clausura será también muy interesante, con la participación del presidente del Consejo Consultivo de Andalucía, Juan Cano Bueso.

Marbella es sinónimo de éxito para el Colegio de Abogados de Málaga y este año no va a ser menos. Allí os espero.